



El nombre del mes

mayo 2017

JOSÉ DE ESPRONCEDA

El 23 de mayo se cumplen 175 años de su muerte



Nacido en Almendralejo (Badajoz) el 25 de marzo de 1808, es considerado el poeta más importante del primer Romanticismo español. Desde muy joven, se interesó por las artes y las letras, y, junto con otros autores románticos, fundó en Madrid (donde estudió y fue discípulo de Alberto Lista, conocido erudito y poeta sevillano) la sociedad “Los Numantinos” y la “Academia del Mirto”. Su actividad intelectual y su ideología liberal le llevaron a viajar por países como Portugal (lugar en que se enamoró de Teresa Mancha), Inglaterra y Francia, conociendo de cerca como exiliado los ecos revolucionarios. En 1833, tras la muerte de Fernando VII, regresó a España, y se dedicó a la política, el periodismo y la literatura. Fue elegido

diputado progresista en 1842, unos meses antes de morir de difteria.

Por lo que respecta a su obra, escribió el poema histórico *El Pelayo* (que dejó inacabado) y *Sancho Saldaña o el castellano de Cuéllar* (ejemplo de la novela histórica, muy del gusto romántico). Son especialmente importantes sus poemas narrativos *El estudiante de Salamanca* (donde se combinan el gusto por las leyendas y el tema de don Juan) y *El diablo mundo* (de carácter filosófico, en el que se incluye el “Canto a Teresa”, una de las elegías amorosas más conocidas de nuestra literatura). Además, fue autor de numerosos poemas líricos, algunos de los cuales se sitúan entre sus obras más universales, como sus canciones “El pirata”, “El verdugo”, “El mendigo”, “El reo de muerte”, “A Jarifa en una orgía” o “El cosaco”, en las que se combinan la exaltación de la libertad, la identificación con personajes marginados (con lo que esto supone de crítica social), el sentimentalismo y la expresión de un profundo e intenso desengaño.



JUAN RULFO – El 16 de mayo se cumplen 100 años de su nacimiento

Escritor, guionista y fotógrafo mexicano, fue una de las figuras más destacadas de la literatura hispanoamericana del siglo XX. Autor de obras tan importantes como *El llano en llamas* (1948, conjunto de relatos) y *Pedro Páramo* (1955, su única novela), donde combina realidad y fantasía creando espacios míticos que remiten a paisajes mexicanos, se le considera a menudo como el padre del “realismo mágico”. Su importancia le permitió obtener el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 1983.

